



RESUMEN: La presente ponencia da cuenta de cómo el capital cultural de estudiantes que ingresan a la Universidad Autónoma de Chiapas se ha construido de manera diferenciada, en virtud de sus condiciones de origen: Familiares, escolares, socioeconómicas y culturales. La divergencia regional en el estado de Chiapas-México es tal, que cuando los estudiantes pretenden estudiar en la universidad, sus aspiraciones de ingreso a una licenciatura se ven limitadas por sus condiciones educativas, las cuales son producto, fundamentalmente, de su origen de clase y condiciones socioeconómicas. La metodología utilizada es cualitativo-estructuralista y se utilizará como técnica de investigación los grupos de discusión.

Palabras clave: Globalización, capital cultural, diferenciación regional, habitus, educación superior.

ADQUISICIÓN DIFERENCIADA DEL CAPITAL CULTURAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS MEXICANOS

***Dra. ROSANA SANTIAGO GARCÍA**
Est-Inv. Gabriela Grajales García
Mtro. Amador Falconi Urbina

* **Doctora en Sociología.**

rsgarcia@unach.mx

Profesora-Investigadora de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas.

TITLE: DIFFERENT ACQUISITION OF CULTURAL CAPITAL IN MEXICAN UNDERGRADUATE STUDENTS

ABSTRAC: This paper gives an account of how the cultural capital of students that join to the Autonomous University of Chiapas has been constructed differently, this according to their origin conditions: Familiar, scholar, socioeconomics and cultural. The regional divergence in Chiapas-Mexico State is such that, when students pretend to study in the university, their admission aspirations to the B.A. are limited by their educative conditions, which are the product of their class origins and their socioeconomic conditions. The methodological approach used is a qualitative-structuralist and discussion groups are going to be used as a research technique.

Key words: Globalization, cultural capital, regional differentiation, habitus, higher education.

Fecha de recibo: 28/05/2018

Fecha de aceptación: 17/07/2018

Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/reea.html>



REVISTA ELECTRÓNICA

ENTREVISTA ACADÉMICA

ISSN: 2603-607X

revistae.reea@gmail.com

LE TITRE: ACQUISITION DIFFÉRENCIÉE DU CAPITAL CULTUREL DANS LES ÉTUDIANTS DE L'UNIVERSITÉ MEXICAINE

LE RÉSUMÉ: Cet article explique comment le capital culturel des étudiants entrant à l'Université autonome du Chiapas a été construit différemment, en raison de leurs conditions d'origine: familiale, scolaire, socioéconomique et culturelle. La divergence régionale dans l'État du Chiapas-Mexique est telle que lorsque les étudiants ont l'intention d'étudier à l'université, leurs aspirations à obtenir une licence sont limitées par leurs conditions d'enseignement, qui sont essentiellement le produit de leur origine. et conditions socioéconomiques. La méthodologie utilisée est qualitative-structuraliste et les groupes de discussion serviront de technique de recherche.

Les mots de la clef: *Mondialisation, capital culturel, différenciation régionale, habitus, enseignement supérieur.*

TÍTULO: AQUISIÇÃO DIFERENCIADA DO CAPITAL CULTURAL EM ESTUDANTES UNIVERSITÁRIOS MEXICANOS

RESUMO: Este artigo dá conta de como o capital cultural dos estudantes que ingressam na Universidade Autônoma de Chiapas foi construído de maneira diferente, em virtude de suas condições de origem: família, escola, socioeconômica e cultural. A divergência regional no estado de Chiapas-México é tal que, quando os estudantes pretendem estudar na universidade, suas aspirações de ingressar em um bacharelado são limitadas por suas condições educacionais, que são basicamente o produto de sua origem de classe. e condições socioeconômicas. A metodologia utilizada é qualitativa-estruturalista e os grupos de discussão serão utilizados como técnica de pesquisa.

Palavras chaves: *Globalização, capital cultural, diferenciação regional, habitus, ensino superior.*

Introducción

La Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) ha fungido como la máxima casa de estudios chiapaneca desde 1974, se ha venido consolidando en el tiempo y es la universidad que tiene la más amplia y diversificada oferta educativa. El incremento en el número de jóvenes que desean estudiar una licenciatura en esta, la ha convertido en una universidad de masas, alberga a la matrícula más alta de universidades en Chiapas, la alta demanda de estudiantes para estudiar en ella ha traído como consecuencia que el proceso de ingreso sea cada vez más exigente, sobre todo para las carreras con mayor demanda. A pesar de que pareciera que todos los aspirantes tienen las mismas oportunidades de ingreso, la diferencia de origen regional asociada a su desarrollo socioeconómico, conducen a que cada estudiante posea distinto capital cultural y con ello la posesión de distintas competencias que no permiten a todos los estudiantes ingresar a esta con la misma posibilidad.

La alta demanda para estudiar algunas carreras que la universidad ofrece ha obligado a que cada escuela o facultad proponga distintos mecanismos de ingreso, hay un examen general de conocimientos que todos los estudiantes deberán aprobar, para el caso de algunas escuelas o facultades aprobar este examen es suficiente para ingresar, no obstante, en el caso de otras (las de alta demanda), el número y tipo de exámenes se amplía y diversifica, cada uno de ellos exige la posesión y desarrollo de competencias académicas cada vez más especializadas, las cuales no poseen la mayor cantidad de aspirantes.

Por tal motivo, se considera pertinente analizar la relación capital cultural de los estudiantes de la UNACH con la licenciatura que estudian, ya que se conjetura que el capital cultural determina las competencias académicas de los estudiantes, en un primer momento para su ingreso y posteriormente para su permanencia y egreso, por lo tanto pensamos que resulta imprescindible establecer la relación que existe entre capital cultural, diferenciación regional y competencias académicas de los estudiantes.

El problema central que se discute, consiste en explicar desde una perspectiva regional, cuáles son las condiciones en que los estudiantes enfrentan el reto de realizar estudios universitarios, lo cual está vinculado fundamentalmente a la posesión y desarrollo de su

capital cultural que se traduce en la posesión de competencias académicas.

Desarrollo

Cada vez es más común escuchar que somos parte de un mundo globalizado. El fenómeno de la globalización ha sido denominado de diversas maneras a lo largo de la historia, no obstante su denominación y falta de acuerdo en relación al inicio del mismo, es claro que este es un proceso cuyo objetivo es unificar u homogeneizar a las diversas naciones del mundo. Lograrlo no es una tarea fácil, hablar de una estandarización global-social es bastante difícil, pues cada uno de los países busca tener mayor reconocimiento a través de mejor economía, tecnología, políticas y educación, para lograrlo los países entran en franca competencia, la cual es muchas ocasiones desleal, debido a que los participantes no se encuentran en condiciones de igualdad, en realidad ni siquiera similares, por ello pensar en llegar a construir un mundo homogéneo resulta una utopía.

Los diversos países del mundo juegan un papel distinto en este proceso, es decir, aquellos cuyas economías son fuertes y están mejor posicionadas a nivel mundial son quienes están direccionándolo, mientras que los países dependientes económicos, en general, son subsidiarios de los primeros, a pesar de ello, las influencias del proceso globalizador impactan a todos -aún y cuando los impactos sean diferenciados- y este impacto no solo es económico, es sobre todo, social.

Sobre la base de esta idea varios autores se han interesado en realizar sus planteamientos, Hirsch (1996) sugiere que la globalización, a pesar de ser considerada como macro, en realidad impacta en los actos de rutinización de los individuos, ya que básicamente todo tiene que ver con un proceso global, desde checar el correo electrónico hasta enviar un mensaje de texto con el celular, sin embargo y a pesar de que los efectos de la globalización parecen impactar a todos, no necesariamente todos los efectos son positivos. Hirsch (1996) plantea que las organizaciones mundiales se han creado con el afán de hacer una sociedad homogénea, es decir, donde se puedan erradicar las desigualdades, se incremente el acceso a educación así como de capital económico, en esta sociedad utópica-homogénea todos, o al menos la gran mayoría, tienen acceso a una calidad de vida altamente deseable, dando como resultado que en la actualidad, se tengan diversas utopías acerca de la globalización en términos

económicos, políticos y educativos, sin embargo, la realidad dista mucho de las ideas de estandarización social.

Giddens (2007) establece que en una sociedad global, el bienestar social es indispensable en cualquier región que se encuentre habitada, en la cual debe prevalecer una vivienda digna, servicios de salud y educación de calidad, sin embargo, el mismo autor menciona que a pesar que esto sería lo ideal para las sociedades a nivel mundial, es a partir de 1990 cuando se refleja una inestabilidad constante en el mundo en general, en donde la gente pobre es más pobre y las desigualdades son visibles a niveles incalculables sobre todo en regiones como América Latina y África.

Así el proceso globalizador parece tener como efectos negativos el afianzamiento de las desigualdades e inequidades regionales y el sector educativo no ha sido la excepción, emanado de ello hay una sustancial preocupación por la inclusión masiva de estudiantes a los diversos niveles educativos y su permanencia en estos.

De acuerdo con Sánchez y Rodríguez (2011) la educación no puede permanecer ajena al proceso globalizador, ya que los cambios sociales también son cambios educativos, los autores sugieren que la globalización revitaliza la forma de hacer educación en dos factores: estructural y económico. En este sentido revitalizador, se destaca la importancia del factor estructural, el cual está enfocado en que la educación debe ser vista como una fuente que brinda rendimiento y desarrollo, sin embargo, si la estructura sobre la cual está sostenida la educación no es sólida, entonces la educación se vendrá para abajo.

Tal ha sido la preocupación por hacer de la educación uno de los pilares del desarrollo que después de la Segunda Guerra Mundial los organismos internacionales se propusieron estandarizarla, es por ello que de la Declaración Universal de los Derechos Humanos se destaca el artículo 26, apartados 1, 2 y 3 (ONU, 1948, p.108):

1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.

2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

3. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.

Desde hace 70 años la preocupación por una educación incluyente está presente, en el apartado uno del párrafo citado, la meta es que los individuos concluyan los estudios de nivel superior, mientras que el apartado dos sugiere que se desarrolle la personalidad humana para mantener la paz, lo cual era fundamental a finales de la década de los años 40. Ahora bien, en el apartado tres se enfatiza sobre la participación de los padres de familia, particularmente sobre el derecho que tienen para elegir el tipo de educación de sus hijos, pues si bien la educación es gratuita y el currículo está diseñado y deberá ser enseñado de manera estándar, son los padres de familia los que deberán decidir sobre la escuela en que estos realizarán sus estudios.

Sin embargo y a pesar de la propuesta, la estandarización sigue siendo un ideal y aunque la propuesta sigue en pie, la realidad la supera con mucho, ya que es evidente la diferenciación regional existente a nivel mundial, regional y hasta local, diversos autores plantean que esta no solo es el resultado de factores socioeconómicos sino biofísicos.

La década de los 80 del siglo XX se caracteriza por el resurgimiento de propuestas de análisis regional, Coraggio (1994) sugiere realizar análisis regionales basándose en la categoría de “espacio” pues este ya no es visto solamente como el conjunto de recursos naturales y demográficos contenidos en él, sino y además es el conjunto de interacciones sociales que ahí se realizan, donde destaca el estudio de la desigualdad económica y de oportunidades como un elemento determinante para la inserción de los individuos a la vida social.

Dicho espacio de interacción social suele ser único pues los recursos biofísicos y sociales que ahí acontecen tienen ciertas particularidades, también es importante mencionar que en este espacio-tiempo las interacciones que se realicen son en función del resultado de la tensión global-local existente, por lo tanto los actores que ahí convergen tienden a ser diferenciados. Fernández (2006) sugiere que la diferenciación regional tiene una estrecha relación con la geografía cultural, la cual es propia de cada individuo en su contexto, es decir, en esta se encuentran subespacios de convivencia que deben ser analizados de manera individual, como si se tratase de geografías individuales, para el caso que nos atañe diríamos que cada sujeto tiene una propia historia académica y un por qué de la elección de su carrera.

En virtud de que no todas las regiones tienen las mismas posibilidades de desarrollo y de calidad de vida, el acceso a bienestar social (salud, educación y crecimiento económico) es propio de cada una de ellas. En relación a la educación, el sistema educativo mexicano teóricamente debe brindar la misma educación a todos los estudiantes, sin embargo, la realidad supera la teoría, la educación se imparte en relación directa con el contexto económico, social, cultural y político, desencadenando con ello aprendizajes diferenciados entre los estudiantes.

La adquisición y manejo de capital cultural se verá reflejado en las competencias académicas que desarrollen los estudiantes, así el capital cultural será el resultado de la trayectoria académica de los estudiantes en contexto. Así esta trayectoria académica estará condicionada por el capital económico, cultural y simbólico de la familia de origen, lo cual implica que a mayor posesión de capitales de la familia de procedencia mayor capital cultural del estudiante y viceversa, ¿qué sucede con las familias que no cuentan con capital económico, cultural y simbólico?

Sus posibilidades de enviar a sus hijos a la escuela son pocas y las de elección de escuela son casi nulas, así que si los niños van a la escuela disponible, en la que el desarrollo de competencias se ve limitado a las capacidades intelectuales de los estudiantes y a un esfuerzo altamente individual de su parte, ya que los padres de familia por sus condiciones económicas, en general desarrollan labores con largas jornadas de trabajo y difícilmente les queda tiempo para ayudar a sus hijos con las tareas escolares. Esta situación aunada a condiciones mínimas de infraestructura física

de los inmuebles escolares, sobre todo los ubicados en zonas rurales y rurales indígenas, incrementa la imposibilidad de obtener una educación de calidad.

Al finalizar la educación media superior, algunos de estos jóvenes pretenden continuar realizando estudios universitarios, sin embargo, es clara la brecha existente en cuestión de posesión de saberes, los jóvenes con menor manejo de capital cultural son los que presentan más problemas para cubrir las exigencias, primero, de ingreso a la universidad y posteriormente, de adaptación al medio escolar y finalmente, de inserción a la vida social y laboral.

Actualmente en el sistema educativo mexicano existe una latente preocupación por mejorar la calidad educativa que se brinda a los estudiantes de todos los niveles educativos, ¿en qué consiste la calidad educativa? De acuerdo con Buenfil (2013) es necesario verla desde el cosmopolitismo, a través de la movilización de saberes, pues ahora los estudiantes tienen que estar formados para enfrentar un mundo que se encuentra cada vez más interconectado. Es decir, más globalizado y para esto es ineludible que el estudiante cuente con un conjunto de conocimientos y estrategias que pueda movilizar en cualquier momento para la resolución de problemas altamente complejos de la sociedad y de la vida diaria. Entonces las competencias que ellos adquieran en sus sendas de vida y trayectorias académicas serán las que puedan brindarles un mejor posicionamiento social cuando egresen de sus respectivas universidades.

Para lograrlo es forzoso contar con capital cultural, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de este? De acuerdo con Bourdieu (2011) el capital cultural es el conjunto de conocimientos o habilidades que el ser humano tiene y lo sitúan en una posición de ventaja o de estatus más alto en la sociedad contemporánea, brindando a quien lo posee cierta identidad que le procura reconocimiento social. Sin embargo, el capital cultural para ser adquirido debe pasar por tres estados: incorporado, objetivado e institucionalizado (Bourdieu, 1987), es decir, es necesario que el estudiante se apropie del conocimiento, lo relacione con una situación en particular y finalmente, obtenga un título o un documento que avale que domina dicho saber.

Aunque pareciera que es un proceso sencillo, en realidad nos encontramos ante una situación que necesita condiciones estructurales determinadas, ya que para adquirir

capital cultural es necesario tener condiciones socioeconómicas y un habitus académico, el cual para Bourdieu y Passeron (1996) consiste en la inculcación de capital cultural que a largo plazo dará como resultado que los estudiantes vayan construyendo de manera personal su aprendizaje, pues el habitus es aprehendido por el estudiante, de tal manera que para que este sea exitoso es necesario tener soltura de saberes, por lo tanto, entre mayor sea la inculcación educativa en los estudiantes, mayor será el capital cultural que adquieran y por lo tanto, mejor posicionados estarán socialmente.

Actualmente, el sistema educativo privilegia la enseñanza por competencias, las cuales de acuerdo con Perrenoud (2011) son las capacidades de actuar de forma eficaz en una situación determinada, para lograrlo se toman en cuenta dos elementos: conocimientos y recursos cognitivos. La posesión de una competencia en un estudiante implica que este logre vincular conocimientos y recursos cognitivos para resolver problemas no solo en el ámbito escolar o laboral, sino en su propia vida, lo que le permitirá tener éxito en la vida social, es decir, se un individuo productivo que puede resolver sus necesidades y tener una vida digna.

Las competencias suelen dividirse en básicas, genéricas y profesionales o disciplinarias, las dos primeras se adquieren a lo largo de toda la vida y las últimas, las profesionales o disciplinarias, se aprenden en la universidad, no obstante, para poder ingresar a ella el aspirante deberá poseer tanto competencias básicas como competencias genéricas y de manera muy general algunas competencias disciplinarias aprendidas en la educación media superior. Si no hay posesión y desarrollo de competencias básicas y genéricas será imposible desarrollar las competencias profesionales, estas últimas son las herramientas esenciales que permitirán que los estudiantes después de egresar de la universidad, se inserten al ámbito laboral con éxito, su función es preparar a los jóvenes con las mejores habilidades del medio donde ellos se desempeñarán para que puedan resolver problemas, sin embargo Perrenoud (2011) sugiere que si bien la universidad forma al estudiante para tener las capacidades suficientes para ser excepcionales en sus respectivos trabajos, es dentro del área laboral donde los estudiantes perfeccionan las competencias académicas profesionales que adquirieron durante la carrera.

La disciplina de los jóvenes para ser los mejores en su ámbito a través del desarrollo de sus competencias académicas es lo que Bourdieu denomina *habitus académico*, el cual fomentará su capital cultural.

En el caso de los estudiantes de la UNACH el capital cultural de estos no es homogéneo, pues la diferenciación regional da como resultado que los estudiantes hayan tenido sendas académicas únicas y diferentes, Perrenoud (2007) las llama la individualización de los trayectos de formación y sugiere que las sendas académicas *de facto* son individualizadas, ya que los estudiantes jamás tienen experiencias idénticas, incluso si se tratase de gemelos idénticos. Bajo esta premisa los estudiantes tienen diferentes maneras de apropiarse del capital cultural y de desarrollar sus competencias académicas y por lo tanto distintas posibilidades de ingresar a la universidad.

Chiapas es uno de los estados más deprimidos de la república mexicana, en este las desigualdades prevalecen en muchas de sus regiones. De acuerdo con INEGI (2016a) 51% de la población chiapaneca vive en comunidades rurales mientras que 49% en comunidades urbanas, el estado solo cuenta con cuatro municipios altamente urbanizados: San Cristóbal de Las Casas, Tuxtla Gutiérrez, Tapachula y Comitán.

El nivel de escolaridad a nivel superior suele ser bajo, de acuerdo con INEGI (2016 b y c) del 100% de la población chiapaneca solo 11.70% se encuentran realizando estudios de nivel superior, la mayor parte de ellos proveniente de contextos urbanos, así un estudiante que no vive en una zona urbana, estudiar, construir su *habitus académico* y así formar su capital cultural puede llegar a ser una tarea titánica, ya que normalmente en las áreas rurales chiapanecas, la población vive en pobreza o pobreza extrema, entonces ingresar al sistema educativo de tipo superior, en general, por un lado, no es una prioridad y por otro, la posibilidad es reducida.

A pesar de la prevalencia de estas circunstancias, jóvenes de áreas rurales y urbanas acuden a la Universidad Autónoma de Chiapas para estudiar alguna de las licenciaturas que se ofrecen, de acuerdo con UNACH (2016), la universidad ofrece 72 programas de licenciatura (62 presenciales y 10 a distancia) con una matrícula de total en licenciatura de 20,287 estudiantes quienes provienen de zonas urbanas y rurales de Chiapas, así como de otros estados del país e incluso del extranjero. Así encontramos en la UNACH una población estudiantil altamente heterogénea.

Para esta ponencia se analiza la relación ingreso a la universidad-carrera-capital cultural en la UNACH, universidad en la que convergen y establecen relaciones de co-presencia diversos estudiantes, se eligieron (para su estudio) únicamente tres facultades, las cuales consideramos regiones sede: Medicina Humana, Contaduría y Administración y Ciencias Sociales, las dos primeras ubicadas en Tuxtla Gutiérrez y la última en San Cristóbal de Las Casas.

Para ingresar a las sedes en mención a los estudiantes se les pide poseer un perfil determinado con características específicas que les permitan no solo ingresar, sino que garanticen su permanencia y egreso.

La facultad de Medicina Humana demanda la puntuación más alta en el examen de admisión, además de contar con un segundo examen más especializado para evaluar a los estudiantes en sus competencias académicas especializadas. En la Facultad de Contaduría y Administración el puntaje solicitado se encuentra en la media, mientras que en la Facultad de Ciencias Sociales el ingreso requiere los puntajes más bajos en relación con el resto de escuelas y facultades de la universidad.

Es importante observar cómo el capital cultural de los estudiantes posibilita su ingreso a la universidad y a una facultad en particular, la mayoría de estudiantes que logran ingresar a la Facultad de Medicina, son los que tienen mayor capital cultural (ya que son quienes obtienen las más altas calificaciones en el examen de admisión), lo cual se corresponde con la posesión de más altos ingresos económicos, mientras que los estudiantes que ingresan a la Facultad de Ciencias Sociales son quienes obtienen los puntajes más bajos en el examen de admisión, al igual que son quienes tienen los más bajos ingresos económicos. Y en el caso de los estudiantes de Contaduría y Administración, son quienes tienen ingresos económicos que se encuentran entre los estudiantes de medicina y ciencias sociales y estudian la carrera que tiene un nivel de exigencia medio respecto de todas las carreras que oferta la universidad.

No obstante existir la correspondencia: nivel socioeconómico-carrera al ingreso de los estudiantes a la universidad, una vez que comienzan a transcurrir los semestres, esta relación se rompe y hasta se invierte.

Se conformaron tres grupos de discusión, uno en cada una de las Facultades estudiadas, se trabajó con estudiantes (todos del 5º semestre de su licenciatura

respectiva) y los resultados obtenidos fueron: La cantidad de conocimientos de cultura general de cada uno de ellos resulta estar a la inversa de la relación antes mencionada, es decir, los estudiantes con mayor capital cultural (en relación a cultura general), son los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, seguidos de los de la licenciatura en Medicina y finalmente están los estudiantes de Contaduría y Administración.

Tanto los estudiantes de Ciencias Sociales como los de Contaduría y Administración trabajan para apoyar los gastos económicos que la universidad les demanda, los ingresos económicos de los estudiantes de Contaduría y Administración son más altos que los de la Facultad de Ciencias Sociales y a pesar de ello tienen menos conocimientos de cultura general que los primeros. Se observó que hay un gasto más racional de recursos económicos por parte de los estudiantes de Ciencias Sociales que los de Contaduría y Administración.

En el caso de los estudiantes de Medicina, estos no trabajan, ya que sus estudios les requieren estudiar de tiempo completo, tienen mayor cultura general que los estudiantes de la Facultad de Contaduría y Administración, al igual que más alto ingreso promedio familiar que éstos, pero menor cantidad de conocimientos generales que los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales.

Esto nos lleva a concluir que si bien la relación planteada por Bourdieu (origen de clase-capital cultural) se cumple al ingreso a la universidad, esta se rompe en el transcurso de los estudios, es interesante ver cómo las realidades individuales y colectivas de pequeños grupos, van a ser determinadas no solo por su origen socioeconómico de clase, sino por el interés por aprehender y el esfuerzo por cultivarse de cada uno de los individuos.

De acuerdo con Perrenoud (2007) los estudiantes tienen diversos problemas a los cuales enfrentarse mientras se encuentran estudiando, comenzando por el lugar en donde radican y al sistema educativo al que ingresaron, es decir, se necesita tomar en cuenta los antecedentes escolares de los padres, la posición socioeconómica, las relaciones sociales que tenga el individuo así como su accionar frente al mundo. Esta construcción influirá en la senda académica del estudiante, pues aunque lo deseable es que estudie una carrera que le agrade, no siempre es así, muchas veces no se ingresa

por convicción y vocación a una licenciatura, pero sí por un motivo que de una u otra manera lo posicione mejor en la sociedad.

Metodología

Esta investigación se realiza a partir de una metodología cualitativa de corte estructuralista, entendiendo a la estructura como el conjunto de reglas que dan como resultado la reproducción social y por lo tanto un proceso de intersecciones rutinizadas (Giddens, 2015). Dichas rutinas serán analizadas en sedes, lo que para Giddens (2015) se trata de una estación, es decir, es un espacio-tiempo en donde existen infinidad de intersecciones sociales, las sedes pueden ser desde una habitación hasta un centro universitario o municipio.

Las sedes con las que se está trabajando son tres: La Facultad de Medicina Humana, la Facultad de Contaduría y Administración y la Facultad de Ciencias Sociales. La razón por la que se eligieron estas tres sedes es por la diversidad de estudiantes con las que cuentan, se tomó en consideración los requerimientos para el ingreso, la ubicación geográfica de las facultades y el tipo de estudiante que normalmente ingresa a las licenciaturas ofertadas en cada facultad, siendo la de Ciencias Sociales en donde más estudiantes indígenas se encuentran.

Se está trabajando con jóvenes que se encuentran en 5^o semestre de las licenciaturas en Medicina Humana, Administración y Sociología, esto con la finalidad de dar cuenta de la relación capital económico-capital cultural.

Se pretende brindar un panorama global de las condiciones académicas de dichos jóvenes universitarios, de tal manera que realizar un análisis del contexto académico así como de sus sendas de vida es imprescindible, para ello se realizan observaciones directas y se obtiene información directamente de los estudiantes a través de la conformación de tres grupos de discusión.

Conclusiones

Si bien es importante enfocarse en la globalización y las ventajas de interconexión que nos brinda, también es momento de reflexionar acerca de lo alejados que estamos los países subdesarrollados de los países desarrollados, quienes son pioneros en el

desarrollo de ciencia y tecnología y proveen a sus habitantes mejores condiciones de igualdad y bienestar social.

Es complejo hacer de la globalización un proceso homogéneo con efectos positivos para todos, debido a ello es imprescindible estudiar la diferenciación regional que existe y analizar sus diferentes ámbitos, económico, social, cultural y político; ello con la intención de poder intervenir con mecanismos tales que permitan disminuir la desigualdad social existente.

La educación sigue siendo considerada el mecanismo fundamental para disminuir las desigualdades e inequidades sociales, en México el sistema educativo nacional actúa con base en las recomendaciones de organismos internacionales como lo es la UNESCO quien plantea que la educación debe ser para todos. En este sentido, se ha logrado incrementar la matrícula estudiantil en los diversos niveles educativos, sin embargo, la calidad educativa en las diversas regiones suele ser diferenciada, ya que aspectos demográficos, económicos, culturales y políticos, la determinan, dando como resultado que los estudiantes aprendan de una forma individualizada y que cada uno de ellos se apropie del conocimiento de manera distinta, entonces cuando un grupo de jóvenes (multiculturalmente diverso) se integra en un ambiente académico como lo es la universidad, donde necesariamente este ingresa para adquirir competencias profesionales, que le permitirán a obtener un empleo y producto de ello tener una vida digna, este tiene que enfrentar diversos obstáculos durante todo el proceso, desde el ingreso, permanencia hasta el egreso.

Desde el planteamiento de Bourdieu hay una relación directa entre pertenencia de clase y capital cultural de los estudiantes, así entre menor sea el ingreso económico de los estudiantes estos tendrán menor capital cultural. Sobre la base de este planteamiento se realizó esta investigación.

Elegimos tres facultades de la Universidad Autónoma de Chiapas: Medicina, Contaduría y Administración y Ciencias Sociales, la primera con mayor exigencia en los requisitos de ingreso y la última con los menores, la primera con mayor nivel socioeconómico promedio entre sus estudiantes y la última con el menor, no obstante el planteamiento de Bourdieu, encontramos esta relación directa únicamente en el ingreso de los estudiantes a la universidad y carrera, ya que en términos de posesión de capital

cultural de los estudiantes, todos del 5º semestre de la licenciatura, los de mayor capital cultural y menor ingreso económico son los de la Facultad de Ciencias Sociales, seguidos por los de la Facultad de Medicina, quienes tienen el más alto capital económico y finalmente se encuentran los estudiantes de la Facultad de Contaduría y Administración, que a pesar de tener mayor ingreso económico que los estudiantes de Sociales, tienen el menor capital cultural.

Así llegamos a la conclusión que sin duda son varios los elementos que garantizan el éxito escolar, sin menospreciar la idea de que el capital económico es importante, consideramos que este no es determinante para lograr el objetivo, es solo uno de los elementos que lo posibilitan y que otros como la autodeterminación y el interés genuino, están jugando un papel muy importante entre los estudiantes de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Referencias bibliográficas

1. BOURDIEU P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociología*, 5. UAM-Azcapotzalco, pp.11-17.
2. BOURDIEU P. (2011). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
3. BOURDIEU P, y Passeron JC. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Fontamara.
4. BUENFIL R. (2013). Territorialidad global, espacios educativos y cosmopolitismo. En Cruz Pineda, O. P. Y Juárez Némer, O. C. (Coords.). *Políticas Educativas. Sujetos y discursos hegemónicos*. México: Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación. Plaza y Valdés. Pp. 83 -107.
5. CORAGGIO JL. (1994). *Territorios en transición. Crítica a la planificación regional en América Latina*. México: UNAM.
6. FERNÁNDEZ F. (2006). Geografía cultural. En Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (Coords.) *Tratado de Geografía Humana*. México: Anthropos. Pp. 220 – 253.
7. GIDDENS A. (2007). *Europa en la era global*. Barcelona: Paidós.

8. GIDDENS A. (2015). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
9. Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2016a). Cuéntame: población/escolaridad. [Documento en línea]. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx?tema=P>
10. Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2016b). Tabulados de la Encuesta Intercensal 2015. Estimadores de la población total y su distribución porcentual según autoadscripción indígena por municipio y grandes grupos de edad. Recuperado de www.inegi.org.mx
11. Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2016c). Tabulados de la Encuesta Intercensal 2015. Estimadores de la población de 15 años y más y su distribución porcentual según nivel de escolaridad, educación básica, secundaria incompleta y completa y promedio de escolaridad por municipio y sexo. Recuperado de www.inegi.org.mx
12. HIRSCH J. (1996). ¿Qué es globalización? En *Globalización, capital y Estado*. México: UAM-X, pp. 83-93.
13. Organización de las Naciones Unidas [ONU] (1948). La Declaración Universal de los Derechos Humanos. [Documento en línea]. Recuperado de <http://www.ohchr.org/Documents/Publications/ABCAnnexessp.pdf>
14. PERRENOUD P. (2007). *Pedagogía diferenciada. De las intenciones a la acción*. España: Proa.
15. PERRENOUD P. (2011). *Construir competencias desde la escuela*. México: Alejandría.
16. SÁNCHEZ P, y Rodríguez J. (2011). Globalización y educación: repercusiones del fenómeno en los estudiantes y alternativas frente al mismo. *Revista Iberoamericana de Educação*, 54(5), pp. 1-12.
17. Universidad Autónoma de Chiapas [UNACH]. (2016). Anuario estadístico. Dirección General de planeación. [Documento en línea]. Recuperado de http://planeacion.unach.mx/images/info_estadis/Anuario_Estadistico2015.pdf